

PARROQUIA MADRE DE LA DIVINA GRACIA.

## 02.CATEQUESIS SOBRE LA MISA.

### LOS RITOS INICIALES Y EL ACTO PENITENCIAL



Cuando el celebrante sale, saluda al Señor en el sagrario, besa el altar que simboliza a Cristo, a continuación, se dirige a los fieles invocando a la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Luego lee y nos comparte las intenciones de los hermanos.

Sigue la antífona de entrada, que es diferente para cada domingo.

Posteriormente, nos advierte que para *“celebrar dignamente estos Santos Misterios, reconozcamos nuestros pecados”*. Sigue un momento de silencio para examinarnos sobre lo que hayamos hecho y que no corresponda con lo que Dios quiere; luego de breve pausa, se entona: *“Yo confieso ante ...que he pecado mucho ...”*. Utilizamos la primera persona *“yo”*, para dar a entender que es cada uno quien comparece ante Dios confesando su pecado y no las faltas de los demás, por ello nos golpeamos el pecho tres veces.

También, nos dirigimos a la Virgen María, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos presentes, y, les solicitamos su intercesión para obtener la misericordia de Dios que se compadezca y nos perdone.

Se recita o se canta: *“Señor, ten Piedad ..., Cristo, ten piedad ..., Señor, ten Piedad ...”*

Sigue la absolución del sacerdote que es válida sólo para los pecados veniales, pero para el perdón de pecados más graves, hay que acudir al sacramento de la reconciliación.

En este *Acto Penitencial* somos objeto de la Misericordia de Dios que siempre nos perdona.

Después, se entona EL GLORIA como alabanza a la Trinidad, luego la ORACIÓN COLECTA que recoge todas las intenciones de la Iglesia. El sacerdote eleva las manos, pero nosotros permanecemos de pie y con las manos juntas.

Seguirán: la Liturgia de la Palabra, La Liturgia Eucarística, la Comunión y los Ritos de Despedida.

**ATENCIÓN:** Hermanos, les recomendamos APAGAR LOS CELULARES, porque para hablar con Dios sólo necesitamos el corazón *“recargado”* de mucha fe.

Las oraciones, rosarios o novenas a las imágenes de santos se pueden hacer antes, o después de terminada la misa.

(Pongámonos de pie, recibamos al celebrante con alegría y unámonos al canto de entrada.)

Preparó el GRUPO DE REFLEXIÓN